

El que desea elevarse en el mundo, debe encubrir su ambicion bajo las formas de la humildad.

El delcote estremo, produce su contraste. Cava y limpia un pozo antes de que estés sediento. (Estar preparado para todos los accidentes).

Las palabras dulces, son veneno; palabras ásperas, son medicina. (Adulacion y reproche).

La negligencia cria sensacion á la deshonestidad.

Los huevos son una cosa cavada; pero al fin salen de ellos los pollucios.

Vale mas ser perro en paz, que hombre en anarquía.

Instruccion y agricultura, son las dos principales profesiones.

Una pluma diligente, suple la memoria y los medios.

(Traducido para el Museo, del Fam. Mag. de Nueva-York).

LO PASADO.

Oh lacrimarum fons!
GRAY.

I.

¡Lo pasado! ¡Quién no siente palpitar su corazon al escuchar esta mágica palabra? ¡Lo pasado, que unas veces cual la maravillosa lámpara de Alladin revela á la alma en medio de sus silenciosas meditaciones, dulces recuerdos de la infancia si es jóven, y si toca á la vejez, prestigiosas memorias de la ferviente juventud! Lo pasado, que otras y las mas viene á imprimir en nuestras ideas una tinta vaporosa, melancólica, aerea, como el rocío que se desprende de las alas del ángel de la compasion.

Cuando la memoria de lo pasado viene á mezclarse entre los ensueños que agitan mi trabajada fantasía, un sentimiento indefinible se difunde por todo mi sér. Entonces conozco la verdad de estos sentidos versos de Reboul:

En medio del gozo, tiros
Lanza el dolor con fiereza;
Tiene placer la tristeza,
Tiene el delcote suspiros (1).

Los incidentes de mi infancia se vienen á atropellar en mi memoria. Mis juegos de niño; mis deseos en aquella época que muchos llaman feliz porque es la menos desgraciada de la vida; mis pesares infantiles; todo se agrupa y me sumerge en la meditacion. Y luego pienso en mi juventud, en aquella ocurrencia que siempre forma una era en la vida del hombre, en mi primera declaracion de amor. ¡Cuán desgraciado fui! ¡Yo que con toda la efusion de mi alma ofrecí

á aquella muger las primicias de mi corazon! ¡Pérfida! Parecia aceptar con placer mis juramentos de amor, y se burlaba de mí. ¡Despues de esto, hay quien diga que solamente los hombres son injustos?....

II.

Lo pasado tiene otra razon mas para interesar, y es que nos lanza en el oceano del porvenir. La mente vaga entre la dicha que la esperanza le presenta, cual un oasis en medio de las abrasadas arenas de Sañara, y entre el acibarado presentimiento que le infunden la pasada y la presente desventura. Jamas olvidaré aquella espresion de Buffon: "El primer anuncio de la llegada del hombre al mundo, es un gemido".

Triste es la creencia de los que nada ven mas allá del sepulcro; sin embargo, ¿serán tan culpables como generalmente se cree, cuando rompen con mano violenta la pesada cadena de una existencia procelosa? No; ellos deberán escitar la compasion, porque en su pecho se dessecó la esperanza como agostada flor, porque volvieron la vista á todas partes y se encontraron sin auxilio, porque lanzaron un suspiro que se perdió sin eco en el espacio; porque, en fin, te desconocieron, religion santa, único manantial del verdadero consuelo; religion sublime, en cuyo cándido seno reclina su fatigada sien el desgraciado!

Pero no, ¡Dios mio! en mis crueles momentos de amarguras, cuando siento que las fibras de mi corazon van á romperse; cuando siento el hábito impuro de la falsedad y del error, difundirse en torno de mí; mis ojos se elevan hácia tu trono de luz; y tú, estendiendo tu mano paternal sobre mi frente abrasada, me haces ver que despues de un mezquino y efimero tránsito por el mundo, hay un sitio en que el alma del justo y la del pecador arrepentido, encuentran una felicidad real, de que apenas pueden tener idea los hijos de la tierra.—F.

EL PERJURO.

UN bribon usurero negó en presencia del magistrado un depósito que se le habia confiado, violando al mismo tiempo la religion del juramento: su contrario, bien armado, le esperó en un sitio retirado, y no contento con llenarle de improperios, sino que empezó á sacudirle de palos sin misericordia, "pero, hombre" dice el perjuro muerto de miedo, "yo no encuentro motivo para que vd. se desazone: entre vd. y yo se puede hablar con franqueza, y así, ahora que estamos solos, no niego ser cierto el depósito; pero qué necesidad tenemos de que los jueces sepan nuestros asuntos?"

(1) Traducción de I. Rodríguez Galvan.